



Lesiones por bayoneta en la Morella carlista (s. XIX)

Polo Cerdá M¹, García-Prósper E¹, Duarte Martínez F-X²,
Hernández García FJ³, Cruz Rico E¹

1 - Grupo Paleolab. Apdo. Correos 6017. 46080 - Valencia. España

2 - Arqueólogo. SARq-Serveis d'Arqueologia (xesco@sarq.es)

3 - Arqueólogo

RESUMEN. *Este trabajo constituye un primer avance del análisis del osario del antiguo cementerio del siglo XIX (1812-1917) de Morella (Castellón), cuyas excavaciones arqueológicas realizadas entre 2006 y 2007 han documentado hasta el momento 18 casos de lesiones por arma blanca atribuibles a bayoneta y/o armas blancas. Estas lesiones se pueden contextualizar históricamente en las diversas guerras carlistas que tuvieron lugar en el Maestrazgo y Els Ports, y concretamente en la ciudad de Morella, entre 1833 y 1876.*

PALABRAS CLAVE: *osteoarqueología, Guerras Carlistas, Morella, lesiones peri mortem, bayoneta*

SUMMARY. *This work presents the first approach to the analysis of the ossuary from the Morella (Castellon) old 19th cemetery (1812-1917). Archaeological excavations, carried out between 2006 and 2007, have recorded up to 18 edged weapon injuries, attributable to bayonet and or other bladed weapons. These lesions can be ascribed to the various Carlist Wars that affected the Maestrazgo and Els Ports, specifically the town of Morella, between 1833 and 1876.*

KEYWORDS: *oste archaeology, Carlist Wars, Morella, peri mortem lesions, bayonet*

INTRODUCCIÓN

Entre 2006 y 2007 se acometió la excavación arqueológica de urgencia del *cementeri del Puig* o *cementeri Vell* ([Fig. 1](#)), *partida de l'Albiola*, a unos 2.500 m al noroeste de la *mola del Castell* de Morella (Castellón), cerca del denominado *puig del Rei* ([Fig. 2](#)). Dicho contexto funerario tuvo vigencia entre 1812 y 1917 ([Duarte, 2009](#)), siendo el actual el *Cementeri Nou* (inaugurado en 1917).

Aunque en la década de 1940 aún se mantenía parte del límite de su recinto en pie, la degradación arquitectónica comenzó poco después del fin de su actividad con el abandono al que se vio abocado; apenas cuatro o cinco años después se hundió parte de la tapia perimetral del mismo (la más próxima al recinto defensivo de Morella), dejando a la vista los despojos humanos de los nichos allí contruidos y que sí resistieron el percance ([Pastor, 2002](#)). Durante los siguientes cuarenta años, fueron desapareciendo las evidencias arquitectónicas superficiales del mismo.

En un momento que no podemos precisar, se realizó un aterrazamiento en el mismo con aportes de derribo externos y se plantaron pinos. Dichos pinos, una vez crecidos y ya en los albores de la década de 1980 fueron el lugar idóneo para el establecimiento de una zona de acampada libre. Gracias a ello, la zona, de propiedad municipal, aunque el cementerio era inicialmente parroquial, quedó a salvo del impulso urbanístico reciente hasta mediados de los noventa, cuando tenemos noticia oral de la aparición de esqueletos durante el asfaltado del camino que desde Morella baja a la actual piscina municipal y que, anteriormente, había sido un camino entre fincas. Ello motivó, seguramente, la desaparición del muro que por ese lado cerraba el cementerio aunque, como ahora veremos, quedó a salvo el osario (éstos suelen localizarse en alguno de los rincones o ángulos interiores del cementerio).

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

El cementerio del Puig de Morella (Cementeri Vell)

La intervención realizada contó con un seguimiento sobre la zona que en principio parecía estar fuera del cementerio, pero que se veía afectada por la construcción del nuevo polideportivo (motivo de la urgencia arqueológica), y una excavación, por el mismo motivo, en el interior de los límites del cementerio (pues se conservaban los muros de dos de sus lados). Así, se realizó una excavación sobre un porcentaje aproximado de un 10% del cementerio ([Fig. 3](#)). La superficie excavada lo fue hasta agotar la potencia arqueológica.

La zona de excavación en extensión, estaba situada en el límite perimetral sudoeste (un rectángulo alargado de 48 x 5 m). Durante del seguimiento arqueológico de las obras, se detectó la presencia de un osario en el posible extremo noroeste del cementerio ([Fig. 4](#)).

El cementerio era un recinto de planta cuadrangular delimitado por muros enlucidos con zócalo de piedra trabada con mortero de cal y arena (como se documentó durante los trabajos arqueológicos). Los muros divisorios interiores también eran de mampostería. Por otra parte, parece que el alzado superior al zócalo era de tapial, seguramente de tierra, rematado por tejas morunas a dos aguas. También se llega a divisar una caseta que podría ser la del sepulturero ([Fig. 4](#)).

En total se llegó a exhumar casi 300 individuos (Número Mínimo de Individuos), de los cuales sólo 22 eran adultos, el resto pertenecían al grupo infantil y neonatos, constituyendo una necrópolis muy atractiva para el conocimiento de la salud y la enfermedad en la población infantojuvenil en la Morella del siglo XIX.

Del análisis de la distribución de las tumbas (adultos, infantiles, neonatos), de

los escasos elementos estructurales aparecidos durante la excavación (muros de cierre, nicho, canales de agua pluvial, osario y muros de división interior) y de los gestos rituales (sepulturas en fosa simple sin ataúd, en fosa simple con ataúd o en nicho con ataúd), se ha podido establecer, parcialmente, la sectorización del mismo. Así, hay una posible calle central (en dirección NNE-SSW) con una zona de enterramientos infantiles en fosa simple con ataúd organizados, posiblemente, en tres filas y con hasta tres superposiciones en su lado W (siguen la orientación de la calle antes señalada y la localización de la cabeza y los pies es indistinta). Al otro lado de la misma, existen otros tres muretes subdivisores que parecen aislar cuatro realidades diferentes con (de oeste a este) individuos adultos en fosa simple con o sin ataúd y orientación de la cabeza-pies NWW-SEE y sin orden de fosa aparente; individuos adultos en fosa simple sin ataúd y con orientación cabeza-pies SSW-NNE y ordenados en una fila (estos cuerpos podrían ser los más antiguos, ya que parecen no respetar la sectorización propia del cementerio en su último momento); una zona con restos de lo que fue un módulo de nichos individuales y colectivos, con individuos adultos e infantiles depositados en ataúd (la orientación de los pies y cabeza es indistinta pero dentro de la general); y, por último, una zona donde sólo se encontraron neonatos (con orientaciones diversas y siempre en fosa simple sin caja – aunque también se repartían por la zona de los infantiles y el osario-) pegados siempre al muro perimetral del cementerio. Dichos enterramientos también se distribuían a lo largo de todo el perímetro del cementerio descubierto (excepto en la calle central).

El osario

Dentro de la zona de seguimiento (Fig. 5), la localización del osario supuso, también, el descubrimiento de una zona de enterramiento de neonatos recogidos alrededor del pozo/osario y el avistamiento de dos filas de inhumaciones de adultos en fosa simple y caja (orientación cabeza-pies

NNE-SSW) con hasta cuatro enterramientos superpuestos por tumba (pues se tenía derecho a la sepultura pero no a la tumba). En este sentido, resulta interesante hacer mención al *Reglamento de higiene municipal é interior de la Junta de Sanidad de Morella* (1908), que establece en su artículo 19 lo siguiente: “No se permitirá bajo ningún concepto el enterramiento de cadáveres en la fosas, mientras no transcurran diez años por lo menos de la última inhumación, porque debe pasar el periodo de putrefacción cadavérica del último enterramiento” (Arxiu Municipal de Morella, Caja 71: Ordenanzas fiscales 1891-1968, Año 1909).

El osario fue descubierto durante el desmonte mecánico realizado y, por tanto y desafortunadamente, no lo pudimos documentar en su totalidad (sin embargo, el mismo debió de sufrir parte de su desaparición entre 1917 y la actualidad ya que no era visible a nivel superficial –Fig. 6–). La parte desaparecida no debía de ir más allá de un metro de profundidad. De lo conservado y visible, era un pozo de planta irregular de tendencia oblonga y fábrica de mampostería de piedra en seco de diversos tamaños y morfología. El hecho de que estuviera colmatado hasta arriba, nos impidió observar el fondo del mismo.

Como ya se ha dicho, la recogida del material fue parcial y según criterios basados en la representatividad de la muestra obtenida. Se recogieron, indiscriminadamente, todos los huesos existentes en el primer metro colmatado del osario. Por motivos obvios, se priorizaron los huesos completos e, involuntariamente, los de mayor tamaño (Fig. 7).

Estudio bioantropológico y paleopatológico

El estudio bioantropológico ha permitido documentar dos grupos diferenciados de individuos, por un lado, aquellos hallados en fosas individualizadas, pertenecientes al cementerio, y un segundo

grupo de restos pertenecientes al osario, y que son objeto de análisis preliminar.

Este trabajo constituye un primer avance del análisis del osario, donde se han documentado hasta el momento 18 casos de lesiones por arma blanca atribuibles a bayonetas o armas inciso-punzantes y cortantes ([Tab. 1](#)).

La topografía anatómica de estas lesiones es preferentemente en cráneo tanto a nivel frontal, parietal u occipital (15 casos), pero también se han encontrado ejemplos en miembros inferiores (fémur-tibia) (3 casos).

El perfil demográfico de los individuos es variado, habiendo varones (6 casos), mujeres (8 casos) y cuatro casos de sexo indeterminado. En edades predominan los adultos maduros (9 casos), seguidos de los adultos jóvenes (7 casos), pero también hay incluso un caso infantojuvenil (caso 7).

En la [Tabla 1](#) se recoge el inventario general de los casos analizados

La morfología de las heridas craneales es cuadrangular o romboide y triangular, y menos frecuente circular, con dimensiones variables de 0,5 x 0,5 cm, 1 x 1 cm, 1,5 x 1,5 cm, 2 x 2 cm y 3 x 3 cm, que indicarían diferentes calibres de las armas (de los filos). En ocho casos se documentan más de una lesión craneal.

La tipología corresponde a heridas punzantes o inciso-punzantes similares a las descritas en otras series osteoarqueológicas de contextos bélicos del siglo XIX como las guerras napoleónicas ([Prada, 1994](#); [Etxeberria, 1999](#); [Miquel, Polo y Villalaín, 1999](#); [Prada y Etxeberria, 2000](#); [Polo et al., 2001](#)) y atribuimos al empleo de bayonetas o armas blancas análogas a éstas. En las series osteológicas de León y Valencia, al igual que la colección de Morella objeto de este estudio, las lesiones se ubican topográficamente a nivel craneal frontal, parietal y occipital, se documentan tanto en adultos como individuos infantiles, y las

secciones de las heridas son variables y preferentemente cuadrangulares-romboidales (con dimensiones de 0,5 x 0,6 cm y 0,55 x 0,7 cm para la serie de León, por ejemplo) indicando el uso de diferentes filos de arma blanca (bayoneta).

En todos los casos estudiados en la serie de Morella no se observan signos de cicatrización ósea perilesional indicativos de supervivencia, por lo que se trataron de lesiones de entidad clínica grave y que ocasionaron la muerte por destrucción de centros vitales neurológicos.

Entre las piezas óseas catalogadas destaca un caso particular de cráneo oxicéfalo (caso 10, véase [Fig. 14](#)), de probable facies lepromatosa, con un gran absceso maxilar, una fractura maxilar derecha no desplazada, presencia de periostitis occipital, y sobre el que se han documentado tres heridas que no cursaron con supervivencia (localizadas en ambos parietales y frontal izquierdo) pero de mecanismos de acción similares (heridas incisas oblicuas en scalp).

DISCUSIÓN

La datación cronológica del osario es difícil de establecer, en tanto en cuanto no contamos con ninguna pista que nos oriente. No sabemos si fue construido ya desde la inauguración del propio cementerio o después. Tampoco sabemos en qué momento se colmató, por lo que la presencia de lesiones por arma blanca (bayoneta y análogas) en cráneos y esqueleto postcraneal atribuibles a dentro de un contexto bélico, nos conduce a la Guerra de la Independencia (1809-12) o las diferentes guerras carlistas (la Primera, 1833-40; la Segunda, 1846-49 o la Tercera, 1872-76), que fueron los únicos conflictos bélicos producidos durante el uso efectivo del cementerio ([Urcelay, 2004](#)). Nosotros nos inclinamos en la Tercera Guerra Carlista, pues entre su finalización y el cierre del cementerio, aún pasarían 41 años. Con todo, sobre la identidad de las víctimas, no

necesariamente tiene que tratarse de un contingente de militares enterrado y, posteriormente redepósitos en el osario, pues al contrario, las lesiones se encuentran en individuos de distinta edad y sexo, evidenciando un posible colectivo de víctimas civiles cuyos restos pudieron recogerse del campo de batalla.

Con todo, dicho grupo debió de inhumarse en una fosa común o solución análoga pues, de haber estado inhumados por separado (por parte de los respectivos familiares), difícilmente hubiesen coincidido en el osario.

Esta hipótesis es refrendada por las fuentes documentales de la época estudiadas. El tipo de lesiones observadas, sin supervivencia, obviamente no coincide con ninguno de los soldados muertos en alguno de los tres episodios bélicos más importantes producidos durante la Tercera Guerra Carlista en las inmediaciones de Morella, se trata de la Acción de la Pobleta (la Pobla d'Alcolea, Morella), la Batalla de Villafranca y el Combate o Acción de Cantavieja. De hecho sólo 10, de los 57 soldados estudiados, murieron por heridas de guerra; mientras, 30 murieron por viruela, tisis pulmonar / tuberculización en el hígado o calentura / fiebre tifoidea. La viruela, la tuberculosis y el cólera, fueron las epidemias por excelencia del s. XIX en Morella ([Duarte y Núñez, 2009](#)).

Entre los esqueletos individualizados exhumados en el cementerio se recuperó el individuo 46 (Unidad Estratigráfica 6020), que pudo ser identificado por las distinciones e insignias de los restos de su uniforme, pudiéndose determinar que se trata del soldado del Regimiento de Infantería de Vizcaya número 54, 1^{er} Batallón, 3^a Compañía, Seberino Martínez Salbador [sic] ([Fig. 5](#)). Fue la única baja de dicho regimiento (establecido en Morella entre el 15-XII-1883 y el 11-II-1884¹), y

según la anotación nº 110 del *Libro parroquial Castrense de la Plaza de Morella*², murió "a causa de su enfermedad". Dicha defunción fue también registrada por el Registro Civil de Morella³; aunque conservamos sólo su anotación y no el acta completa. Del análisis paleopatológico realizado sobre el mismo por E. Cruz, M. Polo y E. García-Prósper, se puede afirmar que la enfermedad que originó su muerte pudo ser una tuberculosis pulmonar, y será motivo de un futuro trabajo.

AGRADECIMIENTOS

Este proyecto ha sido financiado por CISE-Morella en el contexto de la actuación arqueológica de urgencia con número de autorización 2005/0436-CS de la Direcció General de Patrimoni Cultural Valencià de la Generalitat Valenciana.

REFERENCIAS

Duarte Martínez FX. Arqueología Funeraria en Morella (Els Ports, Castelló): 1994-2007. En: M. Polo y E. García (eds.) Investigaciones histórico-médicas sobre salud y enfermedad en el pasado. Actas del IX Congreso Nacional de Paleopatología. València; 2009:79-95

Duarte Martínez FX, Núñez Calvo G. Hospital Cívico-Militar de la Plaza de Morella: causas de muerte durante la Tercera Guerra Carlista. En: M. Polo y E. García (eds.) Investigaciones histórico-médicas sobre salud y enfermedad en el

¹ Cuadro sinoptico de la guarnicion de Castellon (1840-1995) en www.aulamilitar.com/sinregcs.htm

² Dentro del cual se halla el Libro 1º de Defunciones del Hospital General Militar de la Villa de Morella (que da principio en el año 1865, Tomo 1º). *Arxiu Històric-eclesiàstic de Morella* (*Església Arxiprestal de Santa Maria*).

³ Defunciones desde 21 junio 1883 a 12 mayo 1884, Tomo 12 Antiguo (folio 119, nº 119). *Arxiu del Jutjat de Pau de Morella*.

pasado. Actas del IX Congreso Nacional de Paleopatología. València; 2009: 97-113

Etxeberría F. Surgery in the Spanish war of independence (1807-1813), between desault and lister. Journal of Paleopathology 1999; 11 (3): 25-40

Miquel Feucht MJ, Polo Cerdá M, Villalaín Blanco JD. Anthropological and paleopathological studies of a mass execution during the war of Indenpendence in Valencia, Spain (1808-1812). Journal of Paleopathology 1999; 11 (3): 15-23.

Pastor Amela J. "Ja fa temps que... Soterrars". Au! Revista Comarcal dels Ports 2002; 62: 32-34

Polo Cerdá M, Miquel Feucht M, Puchalt Fortea FJ, Villalaín Blanco D. Víctimes de la Guerra Napoleònica a València. Estudi osteoarqueològic dels enterraments trobats en el c/Santa Rita cantonada c/Cronista

Rivelles. Estudi bioantropològic i paleopatològic. En: Germán Ramírez Aledón (Editor) El Primer Liberalisme: l'aportació valenciana. Biblioteca Valenciana-Generalitat Valenciana, Valencia; 2001: 237-251

Prada E, Etxeberría F. Perforaciones craneales en Palat de Rey. En: Caro et al. (eds) Tendencias actuales de investigación en la antropología física española. Universidad de León; 2000: 233-242

Prada E. Perforaciones craneales de origen incierto. Boletín de la Asociación Española de Paleopatología 1994. 5: 5-8

Urcelay Alonso J. El Maestrazgo Carlista. Una visita a los escenarios de las Guerras Carlistas del siglo XIX. Editorial. Antinea. Castellón; 2004

TABLAS:

CASO/ nº inventario	Topografía lesional	Nº lesiones	Tipología herida Sección	Sexo	Edad	Observaciones
CVM.001	Cráneo	6	Cudrangular Punzante-circular	V	AJ	Véase Fig. 8
CVM.002	Tibia	1	Cuadrangular	M	AJ	Véase Fig. 9
CVM.003	Cráneo	1	Cuadrangular	M	AJ	Véase Fig. 10
CVM.004	Cráneo	3	Cuadrangular Punzante-circular	Indet.	AM	Véase Fig. 11
CVM.005	Cráneo	1	Cuadrangular	M	AM	
CVM.006	Cráneo	3	Cuadrangular Punzante-circular Cortante	Indet.	Indet.	
CVM.007	Cráneo	1	Cuadrangular	Indet.	I2-J	Véase Fig. 12
CVM.008	Cráneo	1	Cuadrangular	V	AJ	
CVM.009	Cráneo	3	Cuadrangular Punzante-circular Cortante	V	AM	Véase Fig. 13
CVM.010	Cráneo	2	Cortante-en scalp	M	AM	Véase Fig. 14
CVM.011	Cráneo	3	Punzante-triangular Cruadrangular	Indet.	AM	Véase Fig. 15
CVM.012	Cráneo	1	Cuadrangular	M	AJ	
CVM.013	Cráneo	1	Punzante-circular	V	AM	
CVM.014	Cráneo	1	Cuadrangular	V	AJ	
CVM.015	Cráneo	7	Cuadrangular Punzante-triangular	M	AM	
CVM.016	Cráneo	2	Punzante-triangular Cortante	V	AJ	
CVM.017	Fémur	1	Punzante-triangular	M	AM	
CVM.018	Fémur	1	Punzante-triangular	M	AM	

Tabla 1. Relación provisional de casos de lesiones por arma blanca atribuibles a bayoneta en el *Cementeri Vell* de Morella (CVM) (V, varón; M, mujer; I, infantil; J, juvenil; AJ, adulto joven; AM, adulto maduro; Indet., indeterminado)

FIGURAS:



Figura 1. Panorámica de la cara noroeste de la mola del Castell de Morella con la localización del Puig del Rei y Cementeri del Puig

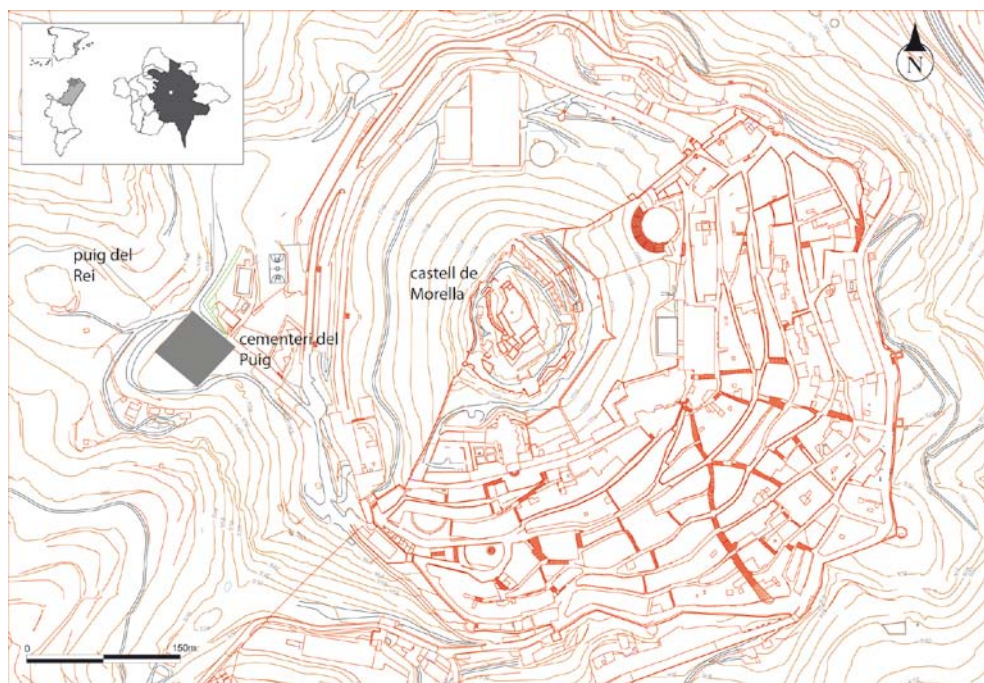


Figura 2. Plano con la localización de Morella y la situación del cementerio (equidistancia de las curvas de nivel 5 m –cementerio entre 955 y 960-)

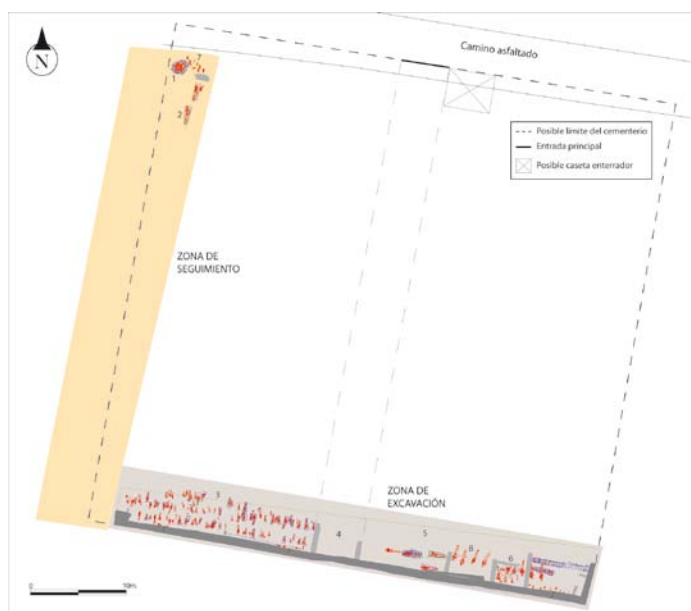


Figura 3. Plano con los diferentes sectores reconocidos del cementerio (1.- Osario; 2.- Enterramiento de Seberino Martínez; 3.- Área de enterramientos infantiles; 4.- Calle central; 5.- Área individuos adultos; 6.- Área de nichos; 7.- Neonatos; 8.- Área individuos adultos (fase inicial)



Figura 4. Vista del cementerio (parte inferior de la imagen) en el último tercio del S. XIX y anterior a 1907. Arxiu Fotogràfic Pascual (Museus de Morella), N° 338

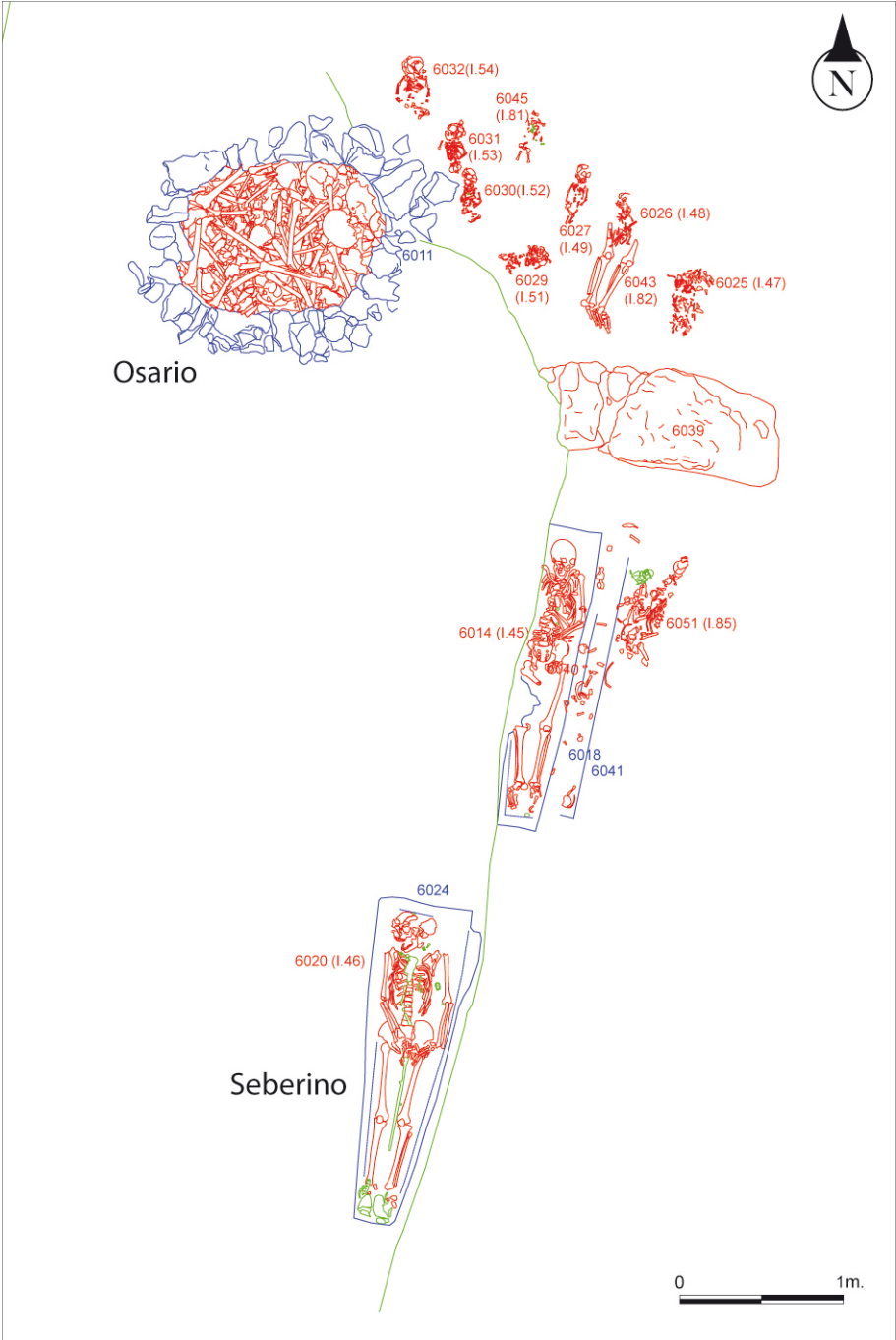


Figura 5. Planta de detalle de la zona de seguimiento, con la localización del osario y de Seberino
Martínez Salvador (sic)



Figura 6. Osario antes del vaciado parcial del mismo



Figura 7. Trabajos de vaciado del osario e individualización por regiones anatómicas

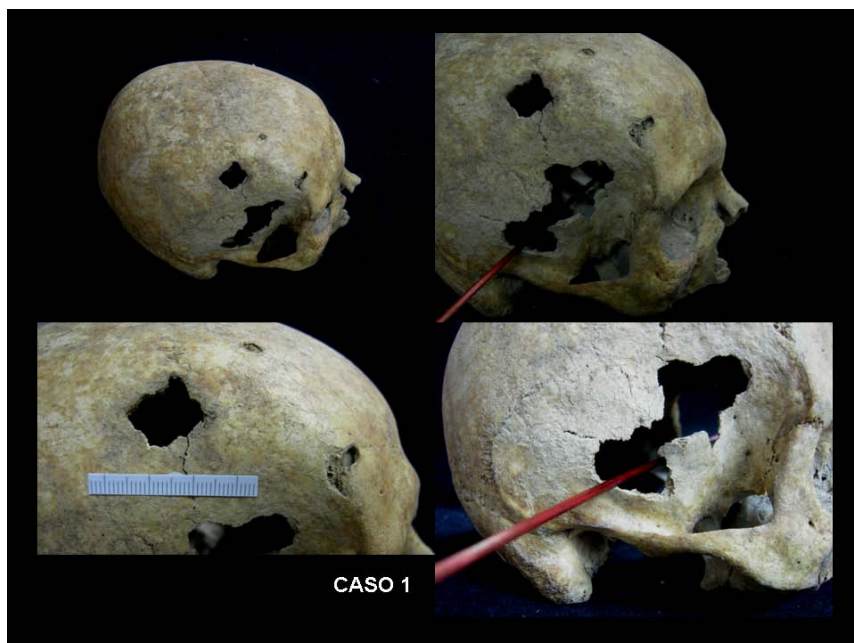


Figura 8. Caso 1, cráneo con heridas incisas de sección cuadrangular

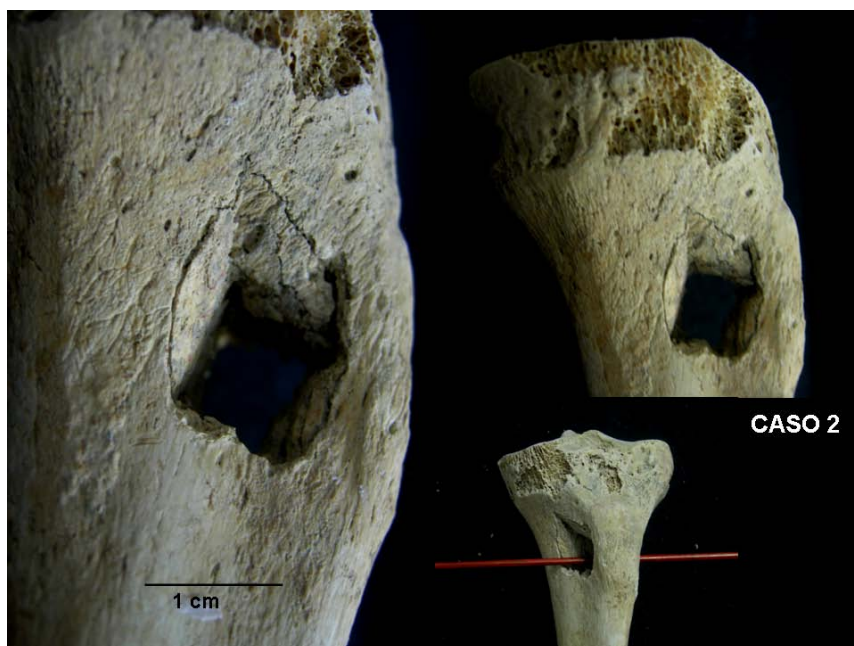


Figura 9. Caso 2, herida incisa en región proximal de tibia de mujer adulta joven



Figura 10. Caso 3, región frontal craneal con herida incisa de sección cuadrangular atribuible a bayoneta



Figura 11. Caso 4, cráneo con tres heridas inciso-punzantes de morfología cuadrangular (1,2) y circular (3)



Figura 12. Caso 7, cráneo con herida incisa de sección cuadrangular atribuible a bayoneta



Figura 13. Caso 9, cráneo con heridas inciso-punzantes a nivel parietal y frontal



Figura 14. Caso 10, cráneo con dos heridas cortantes en *scalp* a nivel parietal



Figura 15. Caso 11, cráneo tres heridas inciso-punzantes de sección triangular y cuadrangular-romboidal